

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
 Valiéndose de comisionados. 14.

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,
 Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas tolerancia.



RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTO.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL AVE DE RAPIÑA.

Hay momentos en la vida, en que los que más amor tenemos por el nombre de la patria, quisiéramos borrarlos hasta el nombre de españoles y volver á aquellos tiempos en que los vándalos y los alanos nos mandaban á latigazos, ó en que los fenicios y los godos se repartian nuestras heredades como se reparten hoy los progresistas el presupuesto de la nacion.

La época que atravesamos es tan ominosa y servil, que llegará el caso en que pidamos por favor que las hordas de Tarif y Muza crucen de nuevo el estrecho y vengan á imponer la ley á estas nuevas hordas, afrenta del mundo civilizado y borron de los fastos españoles.

Las hordas africanas, al ménos nos dejarian monumentos como la Alhambra de Granada ó la Mezquita de Córdoba, pero no nos dejarian montones de ruinas, señales de saqueo, ni restos de desolacion como ahora vemos por todas partes.

Dicen que los progresistas son como el caballo de Atila, y en efecto, cuando ellos mandan no queda en ninguna parte ni yerba.

El peso de su dominacion es tan aborrecido de todos los que tienen un corazon verdaderamente español, que preferirian ver al caballo de Calígula en el Senado, á ver en los destinos gentes que apenas habian salido de las bodegas.

La civilizacion española ha dado un paso atrás tan grande y trascendental, que se pasarán muchos años para que adquiera el lustre, la virtud y la virilidad que ha perdido en dos años de desórdenes é inmoralidades.

Dice Victor Hugo que si los prusianos entran en París, decapitan la revolucion; y si los italianos entran en Roma, ¿qué decapitan?

Parece mentira que estos vocingleros de la política, estos atormentadores de oídos, estos apaleadores de oficio, encuentren dentro de la libertad que deshonran, motivos para creer que es injusto destruir el poder de París, y justo destruir el de Roma.

Estos imbéciles defensores de la independencia, encuentran liberal el que un rey aventurero tome por asalto el Vaticano y se ensangrienta con el pobre viejo que no tiene otra defensa que su impotencia y su debilidad.

«Los enemigos del poder temporal no son enemigos del pontificado, ni mucho ménos de la Iglesia.»

Esto dicen algunos diarios de la situacion, sin comprender que son instrumentos inconscientes de los *pagadores* y *propagadores* de esas ideas encaminadas á destruir el poder temporal como prólogo de la muerte del espiritual.

El poder temporal es un pretexto de mala ley.

Sobre todo, ¿qué derecho hay para arrebatarle al Santo Padre su propiedad? No están fusilando á montones por mucho ménos motivo á los bandidos de Andalucía.

Interin las naciones de Europa no establezcan una especie de Guardia civil que persiga á muerte á estos ladrones de tronos y de provincias, nunca habrá paz ni tranquilidad en el mundo.

Puede medirse el alcance de nuestros revolucionarios por la lógica de sus doctrinas, por los sentimientos generosos que alientan, por el valor de sus convicciones.

Segun el discurso de estos señores, el poder temporal es un peligro para el catolicismo, y sin embargo, van muchos siglos pasados y nadie ha visto este peligro, ni en tantos años se ha realizado, y ahora los liberales, cuando han examinado de cerca las libras esterlinas, es cuando ven lo que nadie ha visto ni pensado.

Aquí lo que se quiere extender es el socialismo universal, ó sea la ley del más fuerte, de modo que el mejor día la Rusia ó la Prusia crea una partida de la Porra que no deja títere con cabeza en las demás naciones.

Verdad es que esas naciones no son liberales, que son las propensas á hacer del garrote la balanza de la justicia, y del despojo, la ley de la igualdad.

Si la Turquía, si Inglaterra, si Marruecos se presentasen á las puertas de Roma á turbar la tranquilidad del Padre Santo y á amargar sus últimos dias, lo comprenderíamos, á pesar de ser naciones civilizadas, en comparacion con la España liberal, pero que el rey Victor Manuel, arastrándole los vigotes, se presente á despojar al Papa de su reino sin otra razon que: *Quia nominor leo*, nos parece el absurdo de los absurdos.

Pues, ¿qué Victor Manuel no tiene bastante con todos los reinos que lleva escamoteados?

Y ¿qué derecho tiene Victor Manuel, á pesar de todos sus vigotes, para entrarse en la casa ajena y echar de ella á sus propietarios? ¡Ay señor Rivero, qué falta hace una Guardia civil de esas á quien no se le escapan los criminales.

¡Pero qué decimos! Las naciones protestantes se han apresurado á poner sus buques á disposicion del padre de la cristiandad, mientras naciones que se llaman católicas como España, celebran la caída del Pontífice, cuyo reinado llaman peligro del catolicismo.

Los revolucionarios que eso dicen, sí que son un peligro para la vergüenza.

El triunfo de Victor Manuel sera brillante, tan brillante como los de Lissia y el Tirol, tal vez se parecerá al de Carlos V, en vista de las dificultades que tiene que vencer.

Y sin embargo, este monarca, terror de Europa, no se atrevió á tanto, ni pensó en el peligro que corria el catolicismo.

¡Qué ojo tienen los liberales, ó más bien, qué bolsillo!

Pero, ¡cá! El *Ave de rapiña* de Italia, tenderá sus alas sobre el Vaticano, pero le pasará lo que á Icaro, que se le derretirán las alas y caerá desde su elevacion para no levantarse más.

Dios lo ha dicho, y ni Victor Manuel ni todos los liberales juntos, lo contradecirán: *Porta inferi adversus ecclesiam non prevalebunt.*

Madrid á los diez y nueve dias del mes de la «*Mar-sellesa*» en Lyon (Setiembre), año tercero de la *egira democrática*.

Mi querido RIGOLETO: Por los anuncios que recibirás procedentes de la prensa extranjera habrás podido venir en conocimiento de que la libertad con sus formas republicanas da en Francia frutos más acerbos que los que ha venido dándonos en España desde que apareció en el puente de Alcolea con sus colores democráticos.

De aquí se desprende que Rochefort en París y Mazini en Italia, darán á la desventurada libertad el último golpe de gracia, para que el mundo todo quede plenamente convencido de que la sociedad no puede regenerarse vistiéndola con trajes propiamente de carnaval.

La dolencia que experimenta el pueblo que se llama liberal, va poniéndose vecina á su periodo álgido. Esa luz al parecer tan brillante y que tanto han encarecido los alumbrados, ha tenido mecheros de frágil consistencia, y aún cuando los voluntarios de la libertad, la compañía de la Porra y el *can-can*, han querido sustentarla y llevarla á puerto de salvación, la buena intencion no ha correspondido al suceso, y cata á Olózaga de camino para España, porque dicen que dijo, «viva la república»; á D. Nicolás María Rivero extirpando ladrones en Andalucía; al general Prim conversando amistosamente con Serrano; á Sagasta componiendo un protocolo para representar dignamente á España en el Congreso europeo; á Figuerola convertido en artista y contemplando con sabrosa delicia los cuadros de nuestro Museo de pinturas; á Montero Rios contando los curas que se mueren de hambre; á Echegaray meditando un nuevo abecedario para los maestros de escuela, á fin de que olviden lo que se les adeuda; al Regente del reino muy entretenido en los salones de su nuevo palacio; y á Topete dirigiendo la proahacia el infierno al ver lo máximo de su insuficiencia para poner en el trono al señor duque de Montpensier.

Es el caso que el gobierno se considera potente, invencible y eterno, y ya se encarga *La Iberia* de demostrarlo poniendo delante de poderío la desnudez y flaqueza de sus contrarios, sobre cuyos argumentos quiero cargar tu consideración. No podemos negar los españoles las bienandanzas que nos traen á cada paso los hombres que dirigen esta maquinaria, yo los aplaudo de corazón, que me gusta el acierto, aunque se halle en opinion agena.

Otros son de opinion opuesta; y suponen que nuestros mandarines están á punto de caer de su altura, y dispuestos á correr tirando las armas tratándolos ya como impedimento de ligereza, y aunque los ven hoy dulces y mañana destemplados, es porque muchas veces manda la ira, y otras el miedo.

Mi paternidad, que es naturalmente meditativa, observa la marcha dudosa y un tanto equívoca del general Prim en este laberinto, en el cual nos hallamos tan hundidos, y veo que su marcha es tan dudosa como el curso de la culebra, que se tuerce á una parte y á otra con tal incertidumbre, que aun su mismo cuerpo no sabe por dónde le ha de llevar la cabeza. Señala el movimiento á una parte y le hace á la contraria sin que dejen huellas sus pasos, ni se conozca la intencion de su viaje. Así andan ocultos los designios del marqués de los Castillejos.

Mientras tanto, seguimos mal mirados los que hablamos mal de este gobierno, que siempre aborrecen los gobernantes injustos á los que entienden sus malas intenciones y los tienen por enemigos. Quieren un absoluto imperio sobre los ánimos, no sujeto á la inteligencia agena, y que los entendimientos de los súbditos los sirvan tan vilmente como sus cuerpos, teniendo por obsequio y reverencia, que el pueblo no entienda sus artes.

Pero yo te aconsejo que no digas nada de lo que pasa aunque lo sepas cierto; ni desmayes del triunfo de nuestra causa, que si el hombre es impotente para enderezar lo que anda tan torcido y fuera de razon, la Providencia vela por nosotros, y ella que supo destruir un imperio en veinticuatro dias, sabrá derribar un Prim en veinticuatro horas, término más que sobrado para el aniquilamiento de tan mezquina grandeza.

Con todas las consideraciones de una franca y leal

amistad, te saluda tu mejor amigo y hermano en Jesucristo.

FRAY CÁNDIDO MEDINILLA.

UNA CARTA AL SUFRAGIO UNIVERSAL.

Ciudadano director: Si la buena fé, *erudicion y gracia*, con que escribes, no hubiera arastrado mi entendimiento á ser constante admirador de tus escritos, el número 173 de tu periódico me obligaria á ello para siempre.

¿Es posible, decia yo, al leer la gacetilla, es posible que un poeta tan eminente como Brioli, haya permanecido oculto tanto tiempo con grave perjuicio de la literatura? ¿Es posible que un ingenio tal y tan grande, que si escogiera por gabinete de estudio el sepulcro de Calomarde, era capaz de resucitar á el difunto con una carita de risa como la de Figuerola cuando sabe que algun pícaro cura se ha muerto de hambre; es posible que un tan insigne bufon, haya estado metido bajo el celemin sin que disfrutásemos de las delicias que su *chispa* nos proporciona? Reniego de las musas españolas que no nos habian querido ofrecer á ese *mónstruo* de la poesia.

Bendito, mil veces bendito, *El Sufragio Universal*, que lo ha sacado á relucir, presentándonos para delicia nuestra y rabia de los pícaros carlistones, el famoso himno carlista del más afortunado hijo de las musas, y aun sospecho que del Pegaso. ¡Qué fluidez en los versos! ¡qué unidad en el plan! ¡qué palabras tan señoras! ¡qué bonitas, qué elegantes repeticiones! La energia, la viveza, el fuego resalta en todas las estrofas, como que apenas hay una donde no aparezca la inquisicion con sus terribles hogueras.

Doy mi enhorabuena á *El Sufragio Universal* por haber dado á luz el mejor himno del género bufo-republicano, donde la gramática, la buena fé y otras cosillas andan como los carlistas; es decir, por los matorrales; himno modelo, y el más acabado ejemplar de la poesia de los guiones y puntos suspensivos. Diabolo de puntos, y qué lástima que se hayan colado de rondon donde nadie los esperaba para quitarnos tanta y tanta belleza, tanto agudo chiste, tantos portentos de poesia como nos hubiera regalado el fecundo Sr. Brioli, á no haber sido por los puntitos. ¡Demonio de puntos! ¿Si serán republicanos y tendrán tambien sus derechos imprescriptibles, ó alguna carta-orden de los republicanos de Andalucía para colarse en propiedad agena?

Confíesote, amigo director (aunque supongo que las confesiones no son de su gusto), confíesote que mi alma se estremeció de dolor al contemplar esos malditos puntos, ladrones de tanto bueno como *podia* haber dicho nuestro distinguido Brioli. Vinose la pluma á mis manos, y procurando rellenar esos vacíos que entre verso y verso quedaba tanta pretericion, ó reticencia, ó como se llame, hice la adjunta parodia, que entre otros defectos tiene el de conservar mucho de su gacetillero.

Espero, ciudadano director, que con la *imparcialidad* que te distingue, insertarás en tu periódico los renglones que como prueba de admiracion y afecto te dedico.

Salud y fraternidad (desde lejos), te desea el ciudadano

TORRES X.

P. D. Envíame un gorro frigio para limpiar el sudor á todos los Briolies que vayan saliendo.

No te estrañe si encuentras el lenguaje desafiado y á lo sansculote; te advierto que soy republicano, y no te admire cualquiera inexactitud histórica ó cosa que huela algo á calumnia; recuerda hermano que me glorío de ser aventajado discípulo de tus gacetilleros; y á propósito de gacetilleros, he visto en el mismo número, que como por vía de broma se supone que Manterola podia estar buscando *amas bonitas*: ¡pobrecito Manterola! ¿Cómo en vez de buscar lo que seguro no tiene, no se pasaria por la redaccion de tu periódico, donde tal vez no haya necesidad de buscarla?

Espresiones á el Moro Muza.

Adios.

Parodia del himno carlista publicado por «*El Sufragio Universal*» en su núm. 173:

Racionalista bárbaro atiende,
tú que proclamas *fraternidad*,
y horrible guerra do quier enciendes,
sal y defiende
la humanidad.

Tú, que ahora vistes frac y chaleco,
como una prueba de la *igualdad*:
engaña tontos, ponte muy hueco
que suena el eco
de la impiedad.

Hurra valientes... mueran los curas,
caigan iglesias, ruja el cañon,
¡fuera las monjas de su clausura!
¡Viva la impura
revolucion!

Puebla de hambrientos las oficinas,
figuren otros en la nacion;
que huela el mundo á chamusquina
y en cada esquina
haya un ladron.

Baila can-can por el Oriente,
ó por cualquiera santo mason,
el gorro frigio ciña tu frente
que ya se siente
cerca el turrón.

¡Hurra masones... los curas huyan
muera por siempre la religion!
sus... y que antes que se concluyan
que te destruyan
el esternon.

Si parece corto el himno, pueden añadirse las dos siguientes estrofas:

Republicano cruel y salvaje,
que so pretesto de libertad
quieres que el mundo rinda homenaje
y vasallaje
á tu impiedad.

Hurra valiente... mata, destroza
y grita luego *fraternidad*,
reparte bienes, y alguna moza
si en ello goza
tu *castidad*.

NOTA. Los ciudadanos de todos calibres se encargan de poner la música al son de sus fraternales atropellos, y puede cantarse por los redactores del *Sufragio Universal* al compás de los *humanitarios* puñales de los sicarios masones.

EL CIUDADANO TORRES X.

ESPECTÁCULOS.

Hoy que el café imperial parece un San Bernardino de cómicos cesantes; hoy que la libertad les ha dejado la lengua espedita para que hablen y estómago espedito para que piensen, nos parece oportuno decir algo de los teatros, para que vayan haciendoles el paladar. Verdad es que con la



farsa de los derechos individuales no necesitan ya ajustes, ni vivir sujetos á las eventualidades del arte.

Los bufos políticos y los bufos ex-literarios son los que están hoy en boga, los primeros dirigidos por Plumero, y los segundos por Arderius y si hemos de decir lo que sentimos, nos parecen, los de Arderius más graciosos y más baratos.

Los bufos revolucionarios han prostituido el arte de tal manera, que ya la sociedad les huye el cuerpo y apenas anuncian una función que tiembla hasta la casa de la moneda.

Estos historiadores del can-can, filósofos callejeros, héroes de portal, y señoritos de días de fiesta han tomado al país por un bufo-caricato y quieren convertirlo en una bufo-nada.

Las ventajas de esta nueva compañía las disfrutará Arderius más adelante, pues así que á fuerza de silbidos sean arrojados del teatro político irán á su compañía á recibir el último bautismo de patatas y tronchos que corone su celebridad.

La función que están dando estos días es un fin de fiesta más divertido que los de D. Ramon de la Cruz.

Parecen las *castañeras picadas*; todos quieren hacer dimisión, pero ninguno se mueve.

El mismo D. Nicolás, á vueltas todavía con el ayuntamiento, dicen está deseando de morir, pero que quiere llevarse á éste por delante, y lo cierto es que el ayuntamiento de Madrid es el órgano de Móstoles.

¿Podremos saber qué negocio hay allí?

Mientras nos contestan y D. Nicolás se sacude los mosquitos que le pican, vamos á recorrer los coliseos, panteones de la literatura, para dar una idea de su infortunio.

Arderius es el Bismark de nuestros teatros; con su travesura y su actividad ha logrado sacarle el jugo á la escena, que es á lo que hoy se reducen todos los negocios. Arderius se gasta el dinero y encuentra la recompensa, trabaja y gana, ¿á qué se necesita más?

La nueva temporada la ha abierto con una zarzuela titulada *La Favorita*, del obligado Pastorfidio. *La mise*, en escena, buena; la *mise*, en literatura, cero. Los tiempos no están para *favoritas*; que ponga en escena el *favorito* y acaso encuentre lo que busca. La música de Offembach no es más que regular. Arderius tiene la ventaja que Figuerola, es decir, que no desmaya por un revés. Así es que si no gusta una zarzuela, al otro día larga dos; igual que hace el ministro con los empréstitos.

El teatro de la Zarzuela ha empezado bajo malos auspicios; al empresario, Sr. Salas, se le quemaron los almacenes y creemos que los libros. Ha inaugurado sus tareas con *Los brigantes*, del obligado Granés, en castellano quiere decir *ladrones*, sino que por temor á la Guardia civil, Salas no lo dice claro. Pero si son ladrones en efecto, y están en Madrid, no se meterán nadie con ellos. *El Imparcial* pone el grito en el presupuesto porque Granés se chancea con la situación y hace un anagrama con ella y *Los brigantes*. A qué viene *El Imparcial* con esos aspavientos cuando tantas comedias ha visto en que se ridiculizan á las situaciones caídas, á los personajes y hasta á los aspirantes al trono, y no ha dicho esta boca es mía.

El que el Sr. Granés nos haga reír á costa de la situación, no significa otra cosa, sino que esta es una situación risible y ridícula, con permiso de *El Imparcial*.

Total de señores que han hecho el gasto: Pastorfidio, Granés y Offembach; es decir, Serrano, Prim y Topete.

El teatro-circo de Madrid sigue llamando mucha concurrencia con el magnífico baile *El espíritu del mar*, que ha hecho una revolución en todas las piernas. Los revolucionarios fueron mucho al principio, hasta que se desengañaron que *El espíritu del mar* no era espíritu de vino.

Varietades, remendado y cari-lavado, se ha lanzado también á la palestra, funcionando la compañía del año pasado, corregida y aumentada, como el Gobierno lo estará cuando alguno encuentre la salida, pero por lo visto los ministerios liberales son laberintos de donde no sabe salir el que entra en ellos.

La compañía de Varietades nos ha regalado *La visita de Luisito*, que aunque no nos hubiera visitado poco perderíamos, como sucedería á la *gloriosa*. Detrás de esta ha venido *Una lección al maestro*, pieza escrita con ligereza y gracia, bien versificada, y que da idea de que su autor, D. José Fuentes, tiene dotes para el teatro. Sin embargo, el Sr. Fuentes pierde el tiempo dando lecciones, porque los progresistas no toman más lecciones que las que les entran con cuchara.

Los demás teatros preparan sus funciones y están próximos á abrir sus puertas, mientras el revolucionario se prepara á cerrarlas.

Las silbas menudean que es un contento.

Nos alegraremos de lo uno y de lo otro.

Prometemos ir al segundo cuando se inaugure... su clausura.

Y hasta pagaremos el billete doble á los revendedores.

CARTA SOBRE LA GUERRA DE 1870.

«PARÍS 16 de Setiembre.

Sres. Redactores de RIGOLETO.

Mis estimados amigos: Ayer aún no estaban cortadas las comunicaciones con España, lo cual me hace aventurar esta carta, para ver si sucede hoy lo mismo, aún cuando lo último será que caiga en poder de los hulanos, que de seguro no podrán enterarse de su contenido. Sin embargo que muchos de los pueblecitos cercanos á esta capital, están ocupados por destacamentos prusianos estos aún no han impedido que sigan las comunicaciones por el Mediodía sin que sepamos por qué es esta indolencia.

El ejército prusiano camina con mucha lentitud tanto por el mal estado de los caminos á causa de las lluvias de estos días, cuanto porque además del inmenso material de guerra que conducen, caminan con muchas precauciones para evitar sorpresas. A pesar de esto, han sido víctimas de una emboscada que les ha hecho un batallón de tiradores en el camino de Chalons, donde han tenido más de 300 bajas.

El armamento de París sigue de una manera asombrosa: las murallas, las torres, los reductos y hasta las orillas del río, aparecen ya erizados de cañones, y en medio de grandes campamentos de tropa de línea, que parece deseosa ya de medir sus armas con los vencedores de Sedan. Parece decidido que se librará una batalla en las cercanías de París y al abrigo de las fortalezas, á fin de quebrantar en parte al ejército invasor antes de principiar el sitio. Esto se hace con objeto de embarazarle algo y entretenerle algunas tropas con los heridos y desperfectos que sufra. Para evitar que como de costumbre recurran los enemigos á los bosques para herir á mansalva, se han mandado quemar todos los del Norte y Nordeste de París, cuya ejecución se está llevando á cabo hace tres días.

Más de 5.000 piezas de artillería, muchas de grueso calibre, se han montado en los fuertes y baterías

de la ciudad que, unidas á más de 400.000 hombres armados, bien pueden no sólo hacer una defensa heroica, sino escarmentar duramente al fogoso enemigo que tienen enfrente, que debe mucho confiar en sus fuerzas y estrategia, para aventurarse á internar sus batallones en el corazón de la Francia y ante una ciudad tan formidablemente defendida.

Estoy á pesar de esto en la convicción de que los prusianos toman sin gran trabajo á París más por la travesura de Bismark, que por las bayonetas de Federico. Aquí hay muchos soldados, pero hay mucho barullo, y sobre todo una desunión profunda, que ya sabrán explotar los prusianos, á fin de conseguir su objeto sin gran trabajo. Los republicanos dicen que el triunfo futuro se les deberá á ellos, aunque ninguno se vé en los campos de batalla ni se han visto más que por sus intrigas antipatrióticas, como sucedió en Sedan. El ejército está con esto descontento aparte de que los republicanos mismos están divididos espontáneamente hasta el punto de estar casi para venir á las manos. Esto y el oro prusiano creo abrirá las puertas de París y hará apagar los fuegos de sus 5.000 cañones. Al tiempo.

Los desórdenes aquí están á la orden del día; parece que van estos desdichados tomando por modelo á esos liberales en todos sus desaciertos. Se asesina á las gentes por quitame allá esas pajas; se saquean los establecimientos, se roba las habitaciones y hasta á las personas sin que la autoridad se imponga con su respeto, ni nadie haga caso de ella para nada, si es que hay aquí autoridad. Calculen por esto qué disciplina tendrán estos ejércitos para pelear: creo que sucederá algo parecido á lo de Sedan. Aquí también lo que hubo fué un barullo, ó una traición, como llamaríamos en España á un hecho de esa naturaleza.

¿No comprenden Vds. que un ejército de 80.000 hombres se abre paso por donde quiera, y no puede ser acorralado como lo fué el francés en Sedan? Pues la razón que hubo para esto fué, que varias divisiones se negaron á pelear echando las culatas para arriba, mientras otras abandonaron la artillería que fué fácil cogerla así á los prusianos, gritando unos paz, y otros viva la república y vámonos á París.

Esto, que fué la causa de aquel espantoso desastre, incomprendible sin esta explicación, hizo decidirse á Napoleon á entregarse al rey Guillermo, en vez de suicidarse. Naturalmente, la muerte de Napoleon hubiera sido indispensable ante un ejército que se hubiera batido heroicamente, pero no ante un ejército que se dejaba vencer por intrigas y cábalas.

Las plazas fuertes siguen defendiéndose valerosamente, si bien los prusianos no tienen gran empeño en tomarlas hasta que se apoderen de París. De seguro que el rey Guillermo se está riendo á estas horas de la república y sus defensores, como se reirá de todas las resistencias de las plazas el día que sea dueño de la ciudad del Sena.

Hoy dicen que las avanzadas prusianas están á ménos de tres leguas de las fortalezas, por lo cual ha subido mucha gente al Montmartre, desde donde piensan divisarlas.

Se habla mucho de la marcha de Olózaga, pero la verdad no se sabe.

Suyo afectísimo amigo.

BUFONADAS.

En algunos puntos de España, como sucede en Mancha Real, provincia de Jaen, segun nos dicen se niegan los encargados del Giro mútuo á expedir letras menores de cinco pesetas.

¿Esto es liberal, revolucionario ó interino? Deseamos saber á qué ley se sujetan estos sultanes individualistas para perjudicar así al Tesoro y á las empresas periodísticas.

Por lo demás, es consecuencia de una situación en que todo el que es liberal, dice que manda, aunque no mande nadie.

Un telegrafista de Andalucía se ha huido llevándose una partida de dinero.

Parece que muchos progresistas han salido á perseguir, no al telegrafista, sino á la partida.

Han llegado á Madrid, procedentes de Inglaterra, cinco millones de cartuchos metálicos.

Ya tienen aquí las clases pasivas que comer.

¿Qué pasa en Cuba?

Nada: que la insurrección cubana se concluyó moralmente, según el Sr. Moret, pero que ahora van 15,000 hombres para hacer boca.

El Sr. Moret se luce como hay Dios.

El día que se pierda Cuba todavía van á decir que es nuestra moralmente.

¡Viva la moralidad liberal!

«Paris es tan vuestro como nuestro,» dice Víctor Hugo á los prusianos.

¿Entonces á qué oponerse á que entren en Paris?

Dejadlo que tomen la parte que les corresponda y disfruten algo de la república.

Dudamos que Guillermo sea de la opinión de Víctor Hugo.

Hasta que *La Iberia* lo ha descubierto nadie sabía que el poder temporal fuera un peligro para el catolicismo.

Lo que es un peligro para él es el oro de Londres, por donde unos ven ese peligro, y otros son tan tontos que van de reata como recua de arriero.

Este modo de discurrir debe tener asombrada á la Alemania.

Nuestros progresistas no son propensos á la filosofía, pero hacen prodigios en la burrografía.

Los dos jueces de primera instancia de Córdoba han sido declarados cesantes á la vez. ¡Vaya un plumazo!

El Sr. Montero Rios va á morir al pié del cañón.

Este señor tendrá pocas fuerzas, pero vaya si viene maton.

¿Y por qué se destruye así la justicia? ¿Qué negocio hay en esto? El mal humor del ministro.

Es seguro que cuando algun liberal metido á personaje tenga algun negocio civil, lo vamos á ver llevarse en el bolsillo el nombramiento del juez, el fiscal y el alguacil.

Por eso decía Sanchez Ruano que la justicia progresista estaba por los suelos.

Con esos nos contentaríamos, porque siquiera estaría en alguna parte.

Dicen que Olózaga, desengañado del mundo, se retira á la vida privada.

Nosotros creemos que se retirará á la vida regalada á comerse tranquilamente su borrego.

Rivero, privado también del apoyo de la opinión pública, dicen que se retira igualmente á estudiar los derechos individuales.

El Sr. Rivero hace bien, porque sus derechos andan muy ladeados.

Los republicanos de Francia, tomando por modelo á los revolucionarios de España, están ya deshonrando la dinastía caída fingiendo exacciones y abusos imaginarios.

¿Y los tribunales para que son?

Allí sucederá lo que aquí, que otro vendrá que á mi bueno me hará.

Según dice *La Correspondencia*, el ayuntamiento de Madrid va á poner á contribución hasta los institutos del ejército.

Parece que cada gallego pagará cinco duros de contribución por los desperfectos que hacen en las calles con las costillas.

Coronel y Ortiz pagará cuatro contribuciones de consumo ó sea como cuatro familias.

Rivero por comer no pagará nada.

El Imparcial nos ha regalado el siguiente sueltito que nos ha hecho bailar de gusto.

«Abrigamos fundadas esperanzas de que antes de poco tiempo España entera alcanzará un día de regocijo.»

Apostamos á que *El Imparcial* y su gente van á irse.

Si es eso, tiene razón el colega.

El Sr. Rivero dicen sale para Barcelona á causa de la fiebre amarilla, desde allí recorrerá el litoral por Alicante y Málaga, siguiendo luego por Jerez, Montilla y Valdepeñas á Madrid.

Le deseamos un próspero viaje.

Los jueces de paz de Sevilla han hecho dimisión por no intervenir en la celebración de matrimonios civiles.

Con el tiempo tendrán que encargarse los gitanos de celebrar estos contratos.

Un periódico llamado *La Independencia*, que no creemos dependa de sus suscritores, dice:

«Los periódicos neo-católicos, moderados y todos los que huelen algun tanto á iglesia...»

¿Qué tal el mozo? Por lo visto ni el incienso le gusta á *La Independencia*.

Qué olor será el que le gusta al liberalito este.

¿Será el de piés? Sin duda.

Un periódico federal dice que la república está ya en la pendiente.

En efecto, por eso está cerca del Calvario.

Durante el dominio liberal y paternal de Prim y compañía, hemos tenido en España el tifus, la viruela, el garrotillo, el trancazo, el sarampion, la sarna, el cólera (esto poquito todavía), la sin dimeritis, el Caballero de Rodas, y, por último, la fiebre amarilla, que desde 1808 no nos habia visitado.

Estas calamidades, forradas con los progresistas, son las delicias de nuestro país.

Los periódicos extranjeros traen pormenores sobre el modo de explorar de los alemanes.

En España lo que pueden dar los liberales, son pormenores del modo de explotar.

El Eco de España empieza con estas indirectas su artículo de fondo del 17:

«Hoy hace dos años que tuvo lugar el primer acto de la revolución más bastarda, más inicua, más abigarrada y de consecuencias más desastrosas de cuantas han ocurrido en España.»

Lo que es no entenderlo.

Llame *El Eco* al aldabon de los bolsillos liberales y verá que abigarradas tienen las pesetas isabelinas.

A propósito de pesetas.

Dicen que Luis Blanc (el españoletto) lleva las monedas reales con la cara tapada con una oblea.

¿Tendrá el mozo odio á las coronas?

Dicen que las tiene tal rencor, que todas cuantas coje las gasta.

Es decir, que hace lo que yo, por lo cual no tengo un cuarto.

Parece que el Regente sale pronto para Alhama á fin de fortalecer su salud.

A la verdad que debe tenerla muy quebrantada con las continuas tareas, y sobre todo con tanto ir y venir á la Granja este verano.

¡Qué felices son los que lo son!

En Madrid va á publicarse un periódico titulado *La Verdadera Igualdad*.

Esto supone que la otra *Igualdad* es falsa, y como esta dirá que lo es la otra, resulta.

Que *La Igualdad* es falsa por ambos lados.

Varios periódicos de Paris traen la noticia de que en aquella capital abren los melones para ver si llevan dinero.

Con este motivo parece que los progresistas españoles han resuelto no ir á Paris por ahora.

En la provincia de Albacete fué capturado un fa-

moso ladrón estos días que poseía el plan de todos los latrocinios de aquellas comarcas. Se llamaba *Escarpin*.

El gobierno parece que lo mandó traer á Madrid para que hiciese revelaciones, en donde ha logrado fugarse.

¡Pícaros ladrones, que listos son!

Pues si el gobierno le pagó el viaje de venida, ha echado buen viaje.

¿Quién habrá pagado el de la ida?

Al Sr. Topete lo han felicitado el día 17 por el destronamiento de la señora á quien debía lo que era.

Parece que firmaban la felicitación el clero, los retirados, las clases pasivas, los contribuyentes y las víctimas de Alcolea.

El Sr. Topete se puso tan ancho.

Las corridas de toros de Salamanca han sido deliciosas estos días: salió un toro malo y el pueblo se echó á la plaza, á apalearlo (serian liberales), detrás del pueblo, se echaron los voluntarios y por último, la Guardia civil.

Como unos huían de otros, y todos del toro, rodaron las chaquetas, los quepis, los sombreros de tres picos, las carabinas, los fusiles, etc.

¿Qué tal las funciones liberales?

El gobernador dicen dirigió esta batuda española.

El ayuntamiento de Madrid pide nada menos que ochenta y cuatro millones, no sabemos si de reales pesetas, para acabar estos días que le quedan.

En tiempos de monarquía, sólo gastaba cuarenta y dos millones.

El sistema liberal tiene entre todas las ventajas que conocemos, la economía.

¿Y para qué serán estos cuartejos?

La partida de la Porra no creemos cobre sueldo, á no ser que sea para enterrar la tierra que dejó Rivero por ahí amontonada.

¡Ah! Ya caemos, será para enterrar los muertos de Ruiz Zorrilla.

La Iberia se estrella con el Pontificado de una manera tan biliosa, que cualquiera diría que habia negado el Papa un capelo á Sagasta ó Abascal.

Nada, querido colega, siga V. por ese camino, que si por él no se va á Roma, se va á Londres.

La Correspondencia nos trae la lista de todos los valientes y leales que se sublevaron en Cádiz el año 68 de la manera noble que todos saben.

Esta lista es oportuna porque ya los tendremos presentes.

ÚLTIMA HORA.

Como de la libertad Grande y sublime corona La fiebre está en Barcelona, Es última novedad. Los prusianos en Paris, El comercio en parálisis, Nuestro ministerio en crisis, La honra de España en un trís.

ANUNCIOS.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen Maria. Contiene una bonita colección de artículos y poesías de diferentes géneros, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita colección de láminas litografiadas, y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edición de lujo. 53 rs.

Id. mediana. 34 »

Id. económica (sin láminas). 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

La Mujer Cristiana; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen Maria en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Trovadores*.

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, núm. 5.